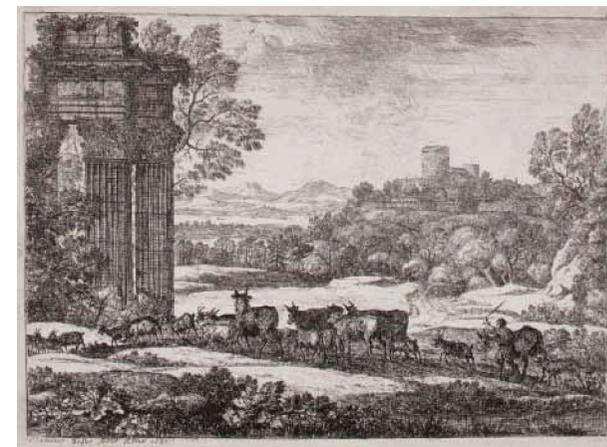




GIOVANNI BATTISTA PIRANESI
 (Mozano di Mestre, 1720 - Roma, 1778)
Los esqueletos, plancha
de la serie «Grotescos», 1744
 Aguatinta, aguafuerte, punta seca
 y bruñidor, 4.ª prueba

El grabado, un campo de experiencias

La idea que impulsó la creación de la Fundación William Cuendet y el Atelier de Saint-Prex en Lausana, en 1977, se basaba en un deseo común, expresado tanto por coleccionistas como por artistas y conservadores de museos, de reunir a las fuerzas vivas del grabado: por un lado, las obras de referencia en este campo, como los grabados de Durero y Rembrandt, de Corot, etc., coleccionados a lo largo de su vida por el pastor William Cuendet; y por otro, una producción realizada actualmente por jóvenes artistas deseosos de inscribirse en la historia de su arte. En treinta años, la voluntad de los fundadores ha recorrido un largo camino. Se han establecido numerosos vínculos entre artistas, escritores y coleccionistas de una sensibilidad afín o de regiones lejanas, todos ellos amantes del grabado. Se han llevado a cabo



CLAUDE LORRAIN
 (Champagne, 1600 - Roma, 1682)
El ganado en marcha
en tiempo de tormenta, 1651
 Aguafuerte y mordida directa en el ácido



HENRI FANTIN-LATOURE
(Grenoble, 1836 - Bure, 1904)
Onda o Naiade, 1896
Litografía con lápiz y raspadura

EDGAR DEGAS
(Paris, 1834-1917)
En el Louvre, la pintura,
Mary Cassatt, 1879-1880
Aguafuerte, barniz, aguainta y punta
seca

y XVIII y a los dibujos litografiados que aparecen desde mediados del siglo XIX. El grabado nace, ante todo, para multiplicar las imágenes. Con el paso del tiempo, los imperativos de la producción obligan a replantear las modalidades de elaboración, a simplificar las herramientas, a racionalizar el trabajo en los talleres. Las prensas rinden más y ocupan menos lugar, el trabajo se organiza para que la producción sea más eficaz, y la competencia favorece las innovaciones. Pero, como hay que producir cada vez más deprisa y en mayor cantidad, ya desde principios del siglo XVI se observa una degradación de la calidad.

Sin embargo, junto a esta reproducción masiva, cada vez menos cuidada, hay artistas independientes que utilizan este medio, ya que descubren en él un método ideal para dar a conocer más lejos y a un público más amplio su obra personal. Se crean talleres en torno a los grandes maestros o las grandes obras: Rafael en Roma, Primiticcio en Fontainebleau, Tiziano en Venecia o Rubens en Bruselas crean escuelas cuya «manera» circula por toda Europa gracias a los grabados impresos. Pero muy pronto también otros artistas descubren la riqueza de este arte complejo y fascinante, y aprovechan las posibilidades que conlleva para idear





Fig. 9

 GIOVANNI BATTISTA PIRANESI
 (Mozano di Mestre, 1720 - Roma, 1778)
**Plancha IX de «Carceri
 d'invenzione»**
 («Cárceles de invenciones»),
 1745
 Aguafuerte, 1ª prueba



Fig. 10

 CAMILLE-JEAN-BAPTISTE
 COROT
 (Paris, 1796 - Ville-d'Avray, 1875)
Árboles en la montaña, 1856
 Cliché-verse

Fig. 11

 PIERRE BONNARD
 (Fontenay-aux-Roses, 1867 - Le Cannet,
 1947)
El baño, 1925
 Litografía con lápiz

